

la memoria de los muros

hace dos años a lo largo de varios meses instalamos una serie de gigantografías (afiches de gran tamaño) en diversos muros de la ciudad de Montevideo, era una etapa más de mi trabajo con las serie de fotografías "memorias ausentes" que en ese momento decidí (con el apoyo del Centro Cultural de España debido al costo de esas imágenes) sacarlas a la calle, a los muros.

Me parecía interesante y multiplicador de la fuerza de esas miradas instalarlas en muros a la altura de los ojos de los transeúntes, allí se produce un juego de miradas, el que pasa mira los ojos de la pequeña foto que mi mano muestra donde un rostro de un detenido desaparecido "mira", a quien quiera "mirar" acaso ver.

Es todo un juego de miradas y ausencias de las mismas que a su vez quedan "a la intemperie", librados a la lluvia y otras inclemencias pero también a los arrancones, desgarros o rayones de quienes pasan.

Estas fotos fueron concebidas a finales de los años en que aun no se hablaba demasiado de la temática de la memoria, cuando asumía si gobierno Batlle y lanza como paso la comisión de la paz.

Es importante contextualizar lo que sucede en relación a su época. ya desde el origen esas imágenes tenían como destino la calle, no se pudo concretar hasta el año 2003 cuando la Bienal del Mercosur recibe estas imágenes y aceptan mi idea de pegarlas por las calles, posteriormente logre apoyos puntuales y estuvieron en la Bienal de Cuenca en Ecuador así como en Asunción del Paraguay.

En todas partes se produce un fenómeno de interpelación la gente es sorprendida, es interpelada por el tamaño y sorprendida por el lugar.

Recuerdo que la propia Bienal cuando les conte el proyecto me propusieron "alquilar" vallas publicitarias gigantes sobre edificios y yo les explicaba, que era otra la mecánica, esas vallas "distancian" "alejan" de la gente, en lugar de la imagen inmaculada perfecta y protegida del vandalismo, "bajamos" a los muros, a la calle, entre la gente, los ojos del transeunte a la altura de los ojos del desaparecido y ahí se produce la magia de esas imágenes cuando alguien se para y las mira, la mirada va y vuelve, *circula*.

Mi relación con los muros, con los afiches sobre los muros viene de atrás, siendo un pibe me arrime a la seccional de la juventud comunista, en Malvín, eran los 60, tal vez el 65 o 66, yo tenía doce o trece años, allí recuerdo la primera tarea fue ponernos a enrollar afiches o pintar fajas que hacíamos sobre largas tiras de las bobinas de papel que se compraban en los diarios, y después empecé a salir a pegarlos con los baldes de engrudo y ahí uno descubría la utilidad de esos rollos de afiches, se lograba hacer muros enteros a una gran velocidad.

Era una "tecnología" nuestra esa de los rollos con los afiches, años más tarde en el exilio en Francia descubrí que esa técnica no la usaban y que cuando uno les explicaba todos los que habían alguna vez pegado un afiche quedaban maravillados.

Hay una anécdota al respecto, hace unos años en Buenos Aires, yo estaba trabajando como fotógrafo en una película inglesa del director Christopher Hampton, el actor principal era Antonio Banderas y era una historia donde en un momento su personaje sale a pegar afiches con la cara de su mujer detenida desaparecida. A Antonio Banderas le dan un fajo de afiches y un tarro con engrudo, yo estaba al lado de la cámara sacando fotos y veo que a Antonio no le salía la cosa, se le caían los afiches o lo brocha o el balde... él se da vuelta y mira a los asistentes y dice algo no anda, no queda bien... alguien me explica...

Me levante de mi lugar junto a la cámara y me acerque, le explique que había que hacer un rollo de un afiche sobre otro y lo hice, al rato le mostre que con el balde en el piso un pasaba el engrudo por la pared y apoyaba el rollo, deslizándolo hacia abajo y si la parte superior no pegaba bien le pasaba la brocha y enseguida Banderas agarra la onda y empieza a pegar hileras de afiche todos derechos y todas las miradas se dirigieron a mí, de donde sacaste ese "método"... les dije entonces que eran años de pegatinas y que en Uruguay era así que se hacía....

Ese día confirme mi idea de que pegar afiches y hacer hablar los muros tenía su oficio y que en Uruguay sabíamos hacerlo.

Tal vez el problema hoy día sea el exceso de pegatineros comerciales que arrasan con los muros y no dejan el más mínimo espacio libre limpio.

Allí se comienza a producir una cierta cacofonía, todo el mundo habla al mismo tiempo y entonces se hace imposible escuchar a ninguno. Es difícil encontrar afiches pensados, diseñados para ser puestos en un muro y que logren dialogar con el pasante, me atrevo a decir que cada vez es más difícil hacerse escuchar o hacerse leer, necesitaríamos afiches con diseño que nos sorprendan y que logren entonces transmitir su mensaje.

En los 70 cuando la represión comenzó a hacer imposible salir de pegatina, aparecieron las crayolas o los aerosoles, se asemejan al grito, la exclamación y después salir corriendo antes que te agarren, días pasados fui finalmente procesado un oficial del ejército que en aquellos años prácticamente fusiló a un joven socialista que estaba "de pintada" con otros jóvenes.

Después de la dictadura surge toda una generación de jóvenes que salen a pintar, a grafitear los muros, es una onda global y lo vemos en Europa o los Estados Unidos y allí vemos realmente propuestas novedosas y atractivas, ya desde los 60 o 70 los trenes del metro de Nueva York eran grafitados y entonces era como muros pero circulantes y de allí salieron fantásticos artistas plásticos como Keith Haring desgraciadamente muerto muy joven aunque sus dibujos es fácil ubicarlos en la red.

En cuanto a las intervenciones murales con afiches y o fotografías no se puede dejar de lado las propuestas de JR un fotógrafo de los suburbios franceses que cuando comenzaron las revueltas de jóvenes contra el sistema y los noticieros de la tele nos mostraban autos quemados (horror, para nuestras sociedades de consumo el auto es un símbolo mayor, tal vez en tren de ser suplantado por el teléfono celular?), bueno pues JR comenzó a retratar vecinos de esos suburbios que salían en la tele por los autos quemados y pegar esas enormes fotografías en las calles, en enormes muros, esas experiencias fueron multiplicándose ya que después llevo las fotos al muro que Israel construye para separar Israel de Palestina y allí en ese enorme muro comenzó a pegar gigantescas fotos de vecinos afectados, de religiosos musulmanes o Judíos, los muros de nuevo potenciados como herramienta de denuncia, el horrible muro sionista era "invadido" por los vecinos que con sus sonrisas sus caras deformadas por el lente nos gritaban. Una de las últimas intervenciones de JR fue en las

favelas en Brasil interviniendo centenas de metros de muros de los ranchitos que permitian ser "vistos" de cerca o de lejos, ya que de lejos esos muros tambien nos hablan o nos gritan, depende...

En Montevideo hoy tal vez faltarian mas intervenciones "creativas" sobre los muros o sobre edificios desafectados, tal vez las vallas de las obras podian ser lugares donde intervenir puntualmente, pero se necesita mayor dialogo entre el contenedor (los muros, la ciudad) y el contenido, (afiches, publicidades, grafitis, intervenciones,etc), pero por encima de todo se necesita originalidad y respeto con el entorno.

Referencias;

del artista plastico Keith Haring; <http://www.haring.com/>

del artista plastico JR; <http://jr-art.net/>

miradas ausentes en la calle: <http://www.youtube.com/user/noirforce?feature=watch - p/a/477340C0A3782E70/0/S8CP9zTRfwQ>